

## El sentido del vínculo y de la sensibilidad en la enseñanza

*La sensibilidad del maestro es la que le otorga sentido a la enseñanza y al aprendizaje, como actividades prioritarias para mejorar la vida de las personas.*

Laila Daitter es Magister en Investigación Educativa licenciada en Cs de la Educación y Prof en enseñanza preescolar. *Escritora.*

(Texto basado en el trabajo de tesis de maestría<sup>1</sup> y del libro **Creo luego enseño**<sup>2</sup>, de Laila Emilia Daitter)

La formación docente es una preocupación constante en la sociedad. Se necesita maestros que construyan un vínculo educativo capaz de hacer lugar a cada cual, para que ningún niño quede sin su parte. Por eso es importante plantearse algunas preguntas: ¿Quién enseña a un docente a tratar a un niño cuando está asustado?, ¿Cómo aprende qué hace cuando llora?, ¿Qué pedagogía le aporta el saber necesario para detectar cuándo ese niño tiene hambre o tiene frío? ¿En qué teoría se basa la formación del docente para enseñarle qué hacer cuando un niño se muestra triste? Todas estas cuestiones parecieran constituir un vacío de saber. Los maestros dicen aprender estas cuestiones, a partir de la experiencia, apelando a recursos propios, de acuerdo con su propio criterio. A menudo utilizan conocimientos aprendidos según las costumbres de la institución donde trabajan, imitando a otros docentes de mayor antigüedad. Otra fuente de recursos son los recuerdos de su propia trayectoria escolar, recurren a modelos docentes de otras décadas, como así también recurren a soluciones

---

<sup>1</sup> DAITTER, LAILA E. *Teorías implícitas en el vínculo entre docentes y alumnos en primer grado de escuelas en la Ciudad de Corrientes – Biblioteca digital UCCOR- Universidad Católica de Córdoba - Córdoba - 2015-*  
<http://pa.bibdigital.uccor.edu.ar/146/1/DAITTER-Tesis%202015.pdf>

<sup>2</sup> DAITTER, LAILA E. *Creo luego enseño, claves para comprender la relación educativa*-Librería de Corrientes-Corrientes-2015.-

domésticas e intuitivas planteadas en el seno de sus propias familias. Las investigaciones abundan acerca del tema de la relación educativa pero de manera dispersa y desde una mirada fragmentada desde una sola perspectiva.

### *¿Qué es la relación educativa?*

La presencia de un niño en la escuela se expresa en una mirada de temor, en el uso de los juguetes, la organización que hace de un juego, en los colores de un dibujo, en su palabra, en su silencio, en su cara colorada de vergüenza, en los dedos en la boca que impiden la palabra que igual escapa para decir lo que a veces duele. Son éstos detalles los que cobran significado en una trama que se sostiene a partir del lenguaje, del gesto, del juego, de la mirada, del dibujo y de la palabra.

La trama vincular que se da en el marco de una institución escolar tiene una doble dimensión de acuerdo a los sujetos que actúan. Por un lado el niño o el adolescente, con los detalles mencionados que van marcando al otro y por otro el docente, quien deja sus huellas en el niño o adolescente, de su gesto cuando acaricia o reprende, de su modo cuando enseña, de sus espacios para la palabra y de su responsabilidad ante la escucha.

La relación educativa transcurre entre el docente y el alumno. Es un vínculo institucionalizado que teje su trama mediante pequeños gestos, miradas, actitudes, configurando diversos modos de relación, como un efecto simbólico que atraviesa todos los tiempos. Sin embargo, las instituciones son espacios que adquieren características sociales, políticas y culturales que influyen en la construcción de las relaciones educativas.

Diversas disciplinas han analizado la cuestión del vínculo entre docentes y alumnos aportando puntos de vista que permiten, manteniendo la especificidad disciplinar, enriquecer la mirada de las formas que van tomando las relaciones entre maestros y alumnos.

### *¿Es una cuestión de tacto pedagógico?*

La mañana comienza con un beso de bienvenida. Ana, la maestra, extiende una alfombra en el suelo hecha de retazos de telas de colores. Los chicos ya saben qué hacer. Corren a sentarse como indios alrededor de un fogón. Ahí comienza el ritual de cada día, ella les lee la poesía de la brujita que sueña con tener una escoba. La pregunta que surge es acerca de aquello con lo que sueñan o desean mucho. Conversan acerca de un tema tan importante como son los sueños que cada uno tiene para su vida. Bruno, quien dice que no soñar con nada, sólo desea *“tener la fuerza de su papá para llevar la carretilla con escombros de un lado a otro”*.

Max, Van Manem (2004) desde una perspectiva pedagógica en el marco de la tradición hermenéutica, va a hacer hincapié en que es el tacto pedagógico lo que produce influencia en los estudiantes, define *“solicitud pedagógica”* como *“un tipo especial de conocimiento”* (VAN MANEN, 2002: 13)<sup>3</sup> que tiene como base *“una determinada forma de ver, escuchar y reaccionar ante un niño.”* (VAN MANEN, 2002: 17) Para el autor, la manera de actuar del docente, influye en los resultados de los aprendizajes. El concepto de *“tacto”*, entendido como forma de ser y actuar con los niños, adquiere significación para orientar ciertos aspectos de la relación entre docentes y alumnos.

El tacto cuenta con herramientas como: la palabra, el silencio, la mirada, el gesto, el ambiente, el ejemplo. El tacto es una *“una influencia sutil”*, el trabajo del maestro está impregnado de sutilezas, tanto que no hace falta recurrir al señalamiento de los errores en público. Es lo que inspira confianza a los alumnos, es saber improvisar. Esto último es lo que transforma a un docente, en docente y no en un mero instructor.

Los maestros que atienden niños en poblaciones en situaciones difíciles, en cuanto a recursos o con desintegración familiar, ejercen una responsabilidad *in loco parentis*, que significa: “en lugar de los padres”, en cuanto a que sus responsabilidades pedagógicas se asocian a tareas de: *“consejeros, administradores escolares, psicólogos, trabajadores al cuidado de niños, etc.”* (VAN MANEN, 2002: 21).

### ***¿Una cuestión de dejarse interpelar por el otro?***

La mañana está fría, el termómetro marca cinco grados. Los chicos entran al aula todavía oscura. La maestra toma una a una las manos cuarteadas por el frío, le pone un poco de crema para manos. Ella dice que cada vez que llega el invierno pone la crema en la cartera y la reparte entre las manos de sus alumnos.

El aroma huele a ternura y vuelve en el recuerdo cuando escribo. Me pregunto ¿Cuál es la dimensión educativa que cabe en las manos cuarteadas de frío que interpelan a la maestra? ¿Cuánto más abriga este gesto? Es esa sensibilidad del maestro, la que le otorgan un tinte de sentido a la enseñanza y al aprendizaje como actividades prioritarias para mejorar la vida de las personas, rescatarlas, constituyen un nuevo desafío.